



# Mi Universidad

*Nombre del Alumno: valeria trujillo yañez*

*Nombre del tema: ensayo*

*Parcial : 2*

*Nombre de la Materia : procesos culturales*

*Nombre del profesor: janette yvonne garcia*

*Nombre de la Licenciatura : psicología*

*Cuatrimestre: 6*

## PSICOLOGÍA CULTURAL: ARTE, EDUCACIÓN Y TRABAJO

La psicología histórico-cultural de Vygotski se centra en cómo la interacción social y cultural moldea el desarrollo humano. Según Vygotski, el entorno social es fundamental para la formación de la psique humana, ya que mediante la mediación de herramientas y signos (instrumentos psicológicos), los individuos internalizan habilidades y conocimientos.

Este proceso se refleja en la sociogénesis de funciones psíquicas superiores, como el pensamiento abstracto y el lenguaje conceptual, que se desarrollan inicialmente en interacción con otros y luego se internalizan a nivel individual. Vygotski también introduce la ley genética del desarrollo cultural, que postula que las funciones psíquicas emergen primero en contextos sociales (interpsíquicos) y luego se internalizan (intrapíquicos) en la mente individual.

En términos de actividad humana, Vygotski distingue entre la actividad práctica orientada hacia el exterior y la actividad teórica dirigida hacia procesos internos de pensamiento. Ambos tipos de actividad se complementan mutuamente: la actividad práctica influye en los objetivos y métodos de la actividad teórica, que a su vez promueve el desarrollo del pensamiento conceptual y lógico verbal. Vygotski enfatiza que el desarrollo psicológico humano se impulsa a través de la interacción social y cultural, donde la actividad juega un papel crucial al dirigir el curso del desarrollo psíquico desde acciones externas hacia operaciones mentales complejas. La perspectiva histórico-cultural de Vygotski y sus seguidores se centra en la acción como la unidad fundamental de análisis en psicología. Según esta visión, la acción mediada por instrumentos, como herramientas físicas o signos psicológicos, es crucial para entender cómo los seres humanos interactúan con su entorno y desarrollan funciones mentales superiores.

Vygotski argumenta que los estímulos artificiales, como los signos lingüísticos o los sistemas de numeración, son indispensables para organizar y reconstruir procesos psíquicos complejos, como el pensamiento abstracto y el lenguaje

significativo. Desde esta óptica, la actividad humana no se limita a acciones externas, sino que incluye la orientación hacia metas internas y la resolución de problemas, lo que impulsa el desarrollo cultural y psicológico. La acción mediada por instrumentos es fundamental para entender cómo la cultura influye en la mente y cómo los individuos transforman su experiencia social en habilidades y conocimientos individuales.

La psicología cultural tiene sus raíces en la obra de Vygotski y sus seguidores, quienes desarrollaron la psicología histórico-cultural en la Unión Soviética. Esta perspectiva filosófica se movió hacia Occidente gracias a figuras como Cole y Valsiner, fundadores de revistas clave en el campo.

Con el tiempo, esta disciplina evolucionó hacia lo que ahora se conoce como psicología cultural, influenciada por pensadores como Bruner y Schweder en Estados Unidos. Aunque comparten el enfoque en el origen cultural de la mente y la importancia de los objetos culturales, hay diferencias entre los autores, especialmente en el énfasis en la búsqueda de significado y en la generación de intervenciones prácticas.

La psicología cultural se fundamenta en el legado de Vygotski y su escuela, que se originó en la Unión Soviética y se extendió hacia Occidente gracias a figuras como Michael Cole y Jaan Valsiner. Cole, influenciado tanto por Vygotski como por el pragmatismo de John Dewey, representa una perspectiva interdisciplinaria que incorpora tanto la cultura como las neurociencias en su análisis. En contraste, otros como Jerome Bruner y Valsiner enfatizan más aspectos psicológicos y se alejan de las implicaciones biológicas.

La psicología histórico-cultural, ahora llamada psicología cultural, destaca la importancia de la actividad orientadora-investigativa del ser humano, donde se forman imágenes previas de las acciones y se desarrollan estrategias complejas que luego se ejecutan mentalmente antes de manifestarse en acciones concretas. Este enfoque subraya el papel de la cultura en la formación de esquemas

abstractos que transforman la percepción directa en procesos mentales racionales.

La psicología histórico-cultural sostiene que toda actividad humana tiene un objeto, incluso cuando inicialmente parezca no tenerlo. Este objeto se manifiesta de dos maneras: primero, como algo independiente que influye y transforma la actividad del sujeto; y segundo, como una imagen mental del objeto, creada por el sujeto mismo a través de un proceso complejo de análisis y síntesis.

Leontiev describe la estructura circular de la actividad, donde la percepción inicial del objeto y la acción efectiva se enriquecen mutuamente. Destaca que la imagen psíquica resultante de esta actividad no solo refleja el objeto, sino que también lo transforma, lo cual es central en la concepción materialista dialéctica.

Esta psicología contrasta con las teorías de los reflejos condicionados y reflexología, ya que postula que la conciencia humana es una imagen subjetiva del mundo objetivo, construida y transformada por la actividad humana.

El lenguaje desempeña un papel crucial en la psicología histórico-cultural al orientar y regular la acción humana, especialmente en su transición de lo material a lo representativo. Inicialmente, el lenguaje sigue la acción en el desarrollo infantil, luego se aproxima al momento inicial de la acción y finalmente se convierte en un lenguaje interno que guía el pensamiento y la planificación. Este proceso se inicia con un lenguaje egocéntrico y evoluciona hacia un uso más interiorizado y dirigido hacia sí mismo.

como además la investigación muestra que es esencial provocar la necesidad de mediación verbal en los niños, proporcionándoles medios simbólicos y apoyos materiales para una planificación verbal completa. Según Galperin, la calidad de la acción mental se incrementa con la generalización, abreviación y dominio, lo que permite formar conceptos abstractos y retener los contenidos esenciales de las acciones. La asimilación cultural también depende de interacciones sociales significativas que facilitan el aprendizaje y la adaptación autónoma en diversas actividades humanas, como el estudio y el trabajo colaborativo.

Sin embargo, es incorrecto suponer que el desarrollo de formas complejas de comportamiento intelectual se obtiene solamente por el paso de la actividad práctica a la operación intelectual interna. En el camino del niño para dominar la situación el adulto es de gran importancia.

La psicología cultural es como un puente entre la psicología y la antropología, explorando cómo diferentes culturas moldean nuestras formas de pensar y comportarnos. Según Shweder, se centra en entender cómo concepciones locales responden a preguntas universales sobre temas como la verdad o la belleza.

Crítica la revolución cognitiva del pasado por enfocarse demasiado en la información y no en el significado real detrás de las cosas. Para él, la computación y otros enfoques fueron demasiado simplistas. Por eso, propone volver a entender cómo el lenguaje y los símbolos dan forma a nuestra experiencia y cómo la cultura influye en nuestra intencionalidad y conciencia.

La psicología cultural tiene sus raíces en las ideas de Vygotski y sus seguidores en la Unión Soviética, inicialmente conocida como psicología histórico-cultural debido a su enfoque filosófico materialista-dialéctico. Autores como Michael Cole y Jaan Valsiner jugaron un papel clave al llevar estas ideas de Rusia a Occidente, donde evolucionaron y se transformaron en lo que hoy llamamos psicología cultural. Esta disciplina ahora se estudia principalmente en inglés y ha contado con importantes contribuciones de figuras como Jerome S. Bruner y Richard A. Shweder, quienes exploran cómo la cultura moldea la mente humana.

La psicología cultural contemporánea no es uniforme; aunque comparte muchas ideas comunes, también muestra divergencias significativas. La principal convergencia entre los psicólogos culturales modernos es su apego a los fundamentos histórico-culturales, inspirados en figuras como Vygotski. Todos ellos reconocen que la mente se forma culturalmente, internalizando significados y desarrollándose dentro de contextos específicos. Además, destacan la mediación crucial de los objetos culturales, que funcionan como signos y símbolos clave en este proceso.

## CONCLUSIÓN

La psicología histórico-cultural de Vygotski y sus seguidores explora cómo la interacción social y cultural moldea el desarrollo humano. Según esta perspectiva, la cultura y los objetos culturales juegan roles fundamentales en la formación de habilidades mentales superiores y en la internalización de conocimientos.

Este enfoque destaca la importancia del entorno social en la construcción de la psique humana, desde el desarrollo inicial en interacción con otros hasta la internalización individual de procesos mentales complejos como el pensamiento abstracto y el lenguaje conceptual. Así, la psicología cultural subraya cómo la cultura influye en nuestra forma de pensar y comportarnos, destacando la mediación del lenguaje y otros símbolos en la experiencia humana.

En conclusión, es crucial analizar cómo diferentes culturas interactúan entre sí, tanto importando como exportando información cultural. Esto incluye no sólo la influencia de la globalización en las culturas locales, sino también fenómenos como los fundamentalismos religiosos, que muestran cómo las ideas y prácticas culturales pueden difundirse y transformarse en contextos diversos. En conjunto, estos enfoques permiten una comprensión más completa de cómo la cultura moldea nuestras identidades y experiencias humanas en un mundo cada vez más interconectado.